

Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NÚM. 769 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 13 DE JULIO DE 1907

NUM. 25



EL MARCO DE PLATA

1

El Sr. de Prader era un anciano muy simpático y bondadoso, que desconocía lo que suele caracterizar á las personas de edad, el egoísmo. Dedicaba su vida á cuidar y mimar con exceso á sus dos sobrinitas, nietas de su única hermana, que quedaron huérfanas al empezar á vivir. Su abuela paterna no pudo hacerse cargo de las niñas porque la pobre estaba ciega.

En el momento que tuvo lugar la escena que voy á contar, estaba el Sr. de Prader en su salón, sentado delante de una vitrina llena de preciosidades que limpiaba minuciosamente con su plumero. Le ayudaban en su difícil faena dos

Gente Menuda

niñas encantadoras. Lili, rubia, blanca, de ojos azules y mirada dulce. María Teresa, morena, con unos rizos más negros que sus ojos y unos dientes como la nieve.

Hacia un rato que las dos miraban con entusiasmo un marquito de plata cincelada que era un primor de arte. Por detrás de su buen tío se lo disputaban con gestos y señas. Lili aseguraba que sería para ella, y María Teresa la decía que esperase y vería cómo era suyo el triunfo. Por fin se decidió Lili á pedirlo, y haciendo una caricia á su tío, le dijo:

—Anda, tío, dame ese marquito, verás qué bonito está con tu retrato sobre mi mesa de escribir.

—No, no, tío; dámelo á mí para poner aquella imagen de la Virgen que tú me regalaste.

—Bueno, se lo daré á la que á mi juicio emplee mejor esta semana. Es más, el domingo venir á contarme vuestras buenas obras y os adjudicaré el marco que tanto deseáis.

—¡Qué gusto!—exclamaron á un tiempo Lili y María Teresa abrazando á su tío, y salieron corriendo del salón.

El Sr. de Prader cerró la vitrina, guardó la llave, y se fué pensando:

—¡Qué buenas son!

La vieja Juliana, que estaba al servicio de la familia Prader hacía cuarenta años, tropezó en el pasillo con sus señoritas, que no la vieron y por poco la tiran. Se acercó á la pared para dejarlas pasar, y refunfuñando preguntó á su amo:

—¿Que pasa, señor, que han salido de aquí las niñas saltando y cantando?

—Que como siempre que limpio la vitrina quieren algo, hoy se han fijado en el marquito de plata, y les he dicho que se lo daré á la que lo gane.

—¡Qué buena ideal!

—Lo ganará la pequeña, porque Lili es más aturdida y piensa mucho en estar bonita.

—Los pocos años, señor.

—¿Cuántos años tiene?

—El mes que viene cumplirá veinte.

—Pues María Teresa es todavía una niña y tiene más reflexión.

—La pequeña es un tesoro. ¡Si viera el señor! Cuando habla con su hermana de cosas serias, me hace llorar más de una vez.

—Eso no es difícil, porque tú tienes las lágrimas siempre á mano.

—No lo crea el señor: ¡es que se le ocurren unas cosas tan bonitas! ¡Jesús! si acaba de cumplir quince años y parece una viejecita.

—Tú la quieres más que á Lili, y no es justo, porque las dos alegran nuestra vida y hacen dulce nuestra vejez.

—¡Si su pobrecita madre las viera!

—Vaya; anda, anda, mujer, no te enternezcas y ve á ver qué están ideando esas chiquillas; pero no me lo cuentes hasta el domingo. Gozo yo más que ellas.

II

—Ven aquí, Juliana. Hoy cumple el plazo que di á las niñas y estoy deseando saber qué han hecho.

—¡Qué buenas son, señor! La Srta. Lili ha empleado el dinero que gasta diariamente en su ramo de violetas y lo que le cuesta entrar en el Polistilo, en comprar las medicinas á la madre de la costurera, que le ha dado una hemiplejía y está muy mala. Ella misma se las ha llevado.

—Bueno, no está mal. ¿Le habrá costado mucho trabajo?

Gente Menuda

—No, señor. El primer día se quedó un poco triste cuando se fué la pequeña; pero luego arreglé yo que madame la llevase á paseo, y yo he acompañado estas tardes á María Teresa.

—¿Y esa qué ha hecho?

—Mi pequeña es un encanto. Figúrese el señor lo que se le ha ocurrido. Ha dado su abono de patines á la niña de la Srta. Amalia, que le gusta mucho patinar, y la pobrecita no puede ir casi nunca; y luego, en vez de ir al Polistilo cuando salía del colegio, nos íbamos á casa de su abuela y le hacía la meditación y otras lecturas piadosas.

—Me gusta mucho; muy bien.

—La señora no cabe en sí de gozo. Aquí vienen.

—¿Y ellas te han contado lo que han hecho?

—No, señor.

—Tío, se cumplió el plazo y aquí estamos.

—Aquí está también el marco. Veamos quién lo merece. Habla tú, Lili, que eres la mayor.

Esta contó lo que su tío ya sabía por su fiel servidora. Después que terminó



su relato Lili, lo hizo María Teresa, y cuando concluyó, habló el Sr. de Prader de esta manera:

—Hijas mías, las dos habéis hecho actos meritorios á los ojos de Dios. Lili se ha privado de sus flores y de su tertulia en el Polistilo, y ha dedicado su dinero á socorrer á una pobre enferma, por lo cual la declaro dueña del marco y le doy autorización para que coloque en él otro retrato menos feo que el mío. Tú, María Teresa, has hecho algo más que tu hermana. Has proporcionado el placer de patinar á tu prima, que, por reveses de fortuna, se ve privada de todo lo que se desea á vuestra edad. Además, has consolado á tu abuela, acompañándola, haciéndola su meditación y leyéndola lo que la pobrecita con su desgracia no puede leer. Quizá el consuelo que tu lectura ha llevado á su alma le habrá servido para perfeccionar su resignación y adelantar un pasito en el difícil camino que conduce al cielo. De modo que te concedo lo que quieras escoger de la vitrina. Toma la llave.

María Teresa salió saltando y volvió con una preciosa miniatura. Lili se quedó asombrada de lo que había hecho su hermana. En los pocos minutos que ésta empleó en ir á buscar su premio, coordinó ella sus ideas, de ordinario plácidas y tranquilas, pero que el discurso del tío había puesto en completa revolución. Cogió el marco, se lo dió á la pequeña, y abrazándola le dijo:

—Toma, tú mereces las dos cosas, porque me has enseñado lo que yo debía haber hecho hace mucho tiempo. Desde mañana, si tú quieres, alternaremos para ir una hora todos los días á hacer la lectura á la pobre abuelita.

Juliana se volvió hacia la puerta para ocultar su emoción; el tío se limpió con disimulo dos lágrimas que rodaron por sus apergaminadas mejillas, y las dos niñas soñaron aquella noche que su madre, rodeada de ángeles, las sonreía desde el cielo.



LOS GRANDES INVENTOS

LA LITOGRAFIA

Las dificultades del grabado á buril y las complicadas operaciones del grabado al ácido sobre planchas metálicas encarecían el precio de las láminas obtenidas por estos procedimientos y se buscaba uno que permitiera obtenerlas con menos gastos.

Para substituir los metales y la madera se había ya pensado en grabar en relieve sobre el mármol ó sobre una piedra calcárea; pero luego vino la litografía á resolver por entonces el problema de obtener á un precio relativamente barato la reproducción de las obras de los grandes maestros.

En la litografía no se trata de grabar en relieve sobre la piedra, sino tan sólo de modificar químicamente su superficie de modo que ciertas partes puedan recibir la tinta de imprenta y otras la rechacen.

Sobre una piedra calcárea de grano muy compacto y muy finamente pulimentada, se dibuja ó escribe con un lápiz ó una tinta grasos. Después se pasa por la piedra agua, en la que se ha disuelto ácido nítrico, el cual ataca la piedra en todos los puntos que no cubre la tinta ó el lápiz grasos. Lávasse después la piedra con agua clara, y al fin con esencia de trementina, para quitarle toda señal de dibujo ó escritura y del cuerpo graso por consiguiente, y entonces al pasar sobre la piedra un rodillo con tinta de imprenta únicamente la parte no atacada por el ácido, que es precisamente el dibujo, toma la tinta, y lo demás queda en blanco. ¿Cómo se descubrió la litografía? Pues éste, como otros muchos inventos, se debió en gran parte á la casualidad.

Aloys Senefelder era un pobre artista empleado en un teatro de Munich, hijo de un actor del mismo. Nació en Praga, en 1771, y empezó por desempeñar el modesto papel de corista. No contento con esta humilde profesión, quiso ser autor dramático y compuso dos ó tres piezas, entre ellas *Matilde de*

Gente Menuda

Allenstein y *Los godos de Oriente*, que no tuvieron buena acogida, y deseando que el público las juzgase mejor por la lectura, resolvió publicarlas.

Pudo dar una á la imprenta y se enteró de los principios de la tipografía; pero en la imposibilidad de sufragar los gastos de la impresión del resto de sus obras, resolvió buscar algún procedimiento nuevo de reproducir la escritura económicamente. Lo que le dió mejores resultados en los muchos ensayos que hizo, fué una especie de imitación del grabado al agua fuerte. Pero las planchas de cobre eran muy caras, costábale mucho trabajo bruñirlas convenientemente, se deterioraban muy pronto y le era muy difícil hacer en ellas las correcciones.

Entonces estaba ya tan desalentado que pensaba desistir de su propósito, cuando una idea nueva vino á reanimar su esperanza. Pensó en substituir las planchas de cobre por la piedra calcárea, que en las inmediaciones de Munich se encontraba y se solía destinar á hacer baldosas para los pavimentos.

Tampoco le daba este nuevo procedimiento resultados satisfactorios, cuando un día que estaba haciendo ensayos se presentó la lavandera, y no teniendo á mano papel, apuntó la cuenta de la ropa blanca en la piedra con la misma tinta grasa que le servía en sus primeros ensayos para escribir en el cobre.

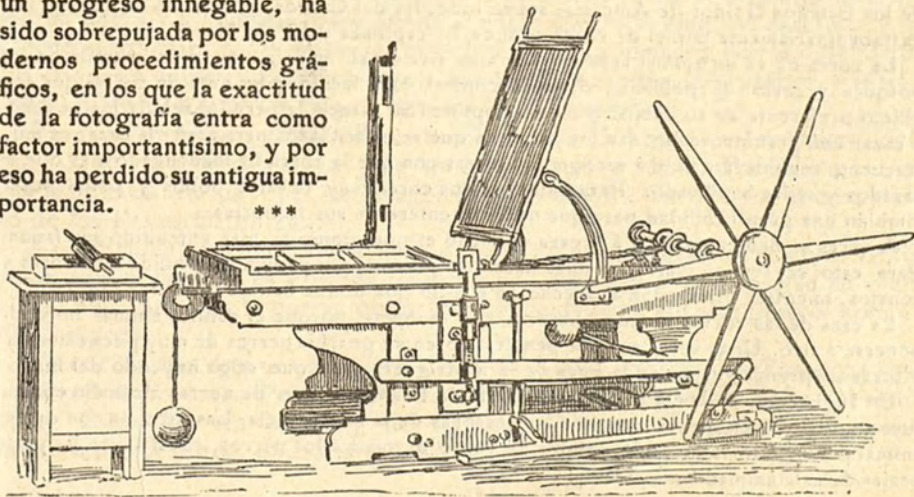
Cuando se quedó solo, le ocurrió la idea de derramar sobre la piedra el ácido á ver si formaba relieve lo escrito. No obtuvo este resultado, pero descubrió el principio de la litografía que le sirvió de base para ulteriores ensayos, que al cabo coronó el éxito más completo.

La tirada de las copias litográficas se efectuaba por medio de una prensa especial. Manteniendo la piedra constantemente húmeda, para que la tinta no se adhiera más que al dibujo, se obtienen muy perfectas reproducciones.

La invención definitiva de la litografía la realizó Senefelder en 1799, y obtuvo del rey de Baviera una patente de privilegio exclusivo por quince años, y otros iguales obtuvo en Viena, Londres y París.

Senefelder murió en Munich en 1834, después de lograr la fortuna de ver su invento acogido y celebrado en todas partes, pues prosperó rápidamente.

El procedimiento litográfico trajo los cromos. Cada color se dibujaba á puntos diminutos en una piedra distinta, y las sucesivas tiradas, sobreponiendo y mezclando unos colores á otros, producían el conjunto. La litografía, que fué un progreso innegable, ha sido sobrepujada por los modernos procedimientos gráficos, en los que la exactitud de la fotografía entra como factor importantísimo, y por eso ha perdido su antigua importancia.





HISTORIA NATURAL. LA ZORRA

Este animal, que tiene con justicia fama de muy astuto, es de tamaño menor que el lobo y aun que el perro, pues no suele alcanzar una talla superior á 70 ú 80 centímetros. Su hocico es, generalmente, puntiagudo, y su pupila vertical y oblonga; su cola larga y muy poblada. El color de su piel es en nuestros climas rojizo ó aleonado y blancuzco por debajo; pero en otros puntos varía bastante.

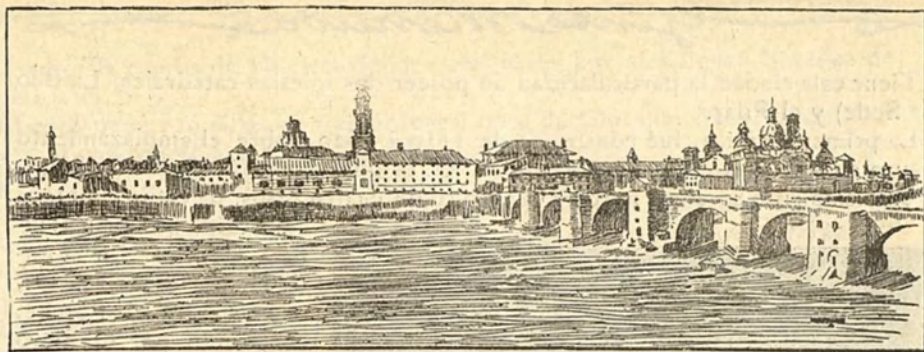
En los países fríos son muy obscuras durante el buen tiempo y muy claras en invierno. Es muy común en toda Europa y en Siberia, así como en el Africa del Norte y en el Asia Boreal hasta en el Japón tiene una piel que varía hasta llegar á los tonos plateados, según es más septentrional la latitud en que habitan. Las más apreciadas son las de los Estados Unidos de América, sobre todo, las del Canadá, y la moda ha hecho valer extraordinariamente la piel de zorro azul de las regiones del Polo Norte.

La zorra no es un animal errante, sino que vive en su madriguera en la entrada de los bosques y cerca de poblados donde encontrar con facilidad las aves de corral que son objeto preferente de su apetito y de sus rapiñas. Su astucia la permite rehuir los peligros y cazar con gran provecho. En los países en que se ponen lazos para coger la caza, es muy frecuente encontrarse al ir á recoger las piezas con que la zorra ha madrugado más que el cazador y se las ha llevado. Para entrar en los corrales y llevarse pollos y patos posee también una gran habilidad para que nadie se entere de sus fechorías.

A veces se dedica también á la caza en pleno campo, como el más entendido *sportsman*. Para esto se reúnen varias, y unas hacen de perros para provocar la huida de liebres y conejos, mientras otras están al acecho en el sitio por donde han de pasar los fugitivos.

La caza de las zorras no suele hacerse con escopeta, porque el astuto animal no suele ponerse á tiro. Unas veces se hace penetrando en su guarida perros de muy poca estatura, y otras se prende fuego en la boca de la madriguera para que salga huyendo del humo.

En Inglaterra, en Italia y en el Mediodía de Francia la caza de zorras á caballo constituye un deporte en que se ejercitan las personas de la aristocracia. Las astucias con que el animal perseguido se esconde, cambia de ruta y despista á los perros, constituyen las peripicias de esta animadísima cacería.



VISTA GENERAL

LAS CIUDADES ESPAÑOLAS. ZARAGOZA

Situada en una fértil llanura, entre los ríos Ebro y Huerva y cerca de la confluencia del Gállego, está Zaragoza, ciudad celeberrima en los fastos españoles.

La antigua *Salduba* de los iberos fué convertida por Augusto en colonia militar con el nombre de *César Augusta*, y más tarde cabeza de convento jurídico, del que dependían 152 pueblos, y tomó tal importancia que fué considerada como la primera y más esclarecida de las ciudades interiores de la España Tarraconense.

Sus habitantes fueron los primeros que en la Península abrazaron la religión de Cristo, figurando entre sus primeros obispos los discípulos del apóstol Santiago, San Atanasio y San Teodoro. Durante la persecución de Diocleciano perecieron en Zaragoza innumerables mártires, y sufrió grandes suplicios la noble doncella Santa Engracia.

Los suevos conquistaron la ciudad á mediados del siglo v, y en 466 se apoderó de ella Eurico, rey de los visigodos.

Los moros entraron en Zaragoza en Septiembre de 714, según la opinión de los más entendidos en cronología arábica. Ya en 533 había opuesto una resistencia heroica á los francos acaudillados por Clildeberto y Clotario II.

Durante la dominación árabe *Suleiman-el-Arabi*, gobernador de Barcelona, llamó en 777 á Carlomagno para que le ayudase contra el emir Abderramán I de Córdoba; Funesta fué la empresa, pues obligado Carlomagno por la rebelión de los sajones á volver á Alemania, tuvo que levantar el sitio de Zaragoza y al traspasar el Pirineo sufrió la famosa derrota de Roncesvalles.

En 1118 Alfonso I el *Batallador* reconquistó á Zaragoza de los moros, después de cinco años de guerra y de un sitio de nueve meses. Fué desde entonces residencia de los reyes de Aragón hasta su unión á Castilla por el casamiento de los Reyes Católicos.

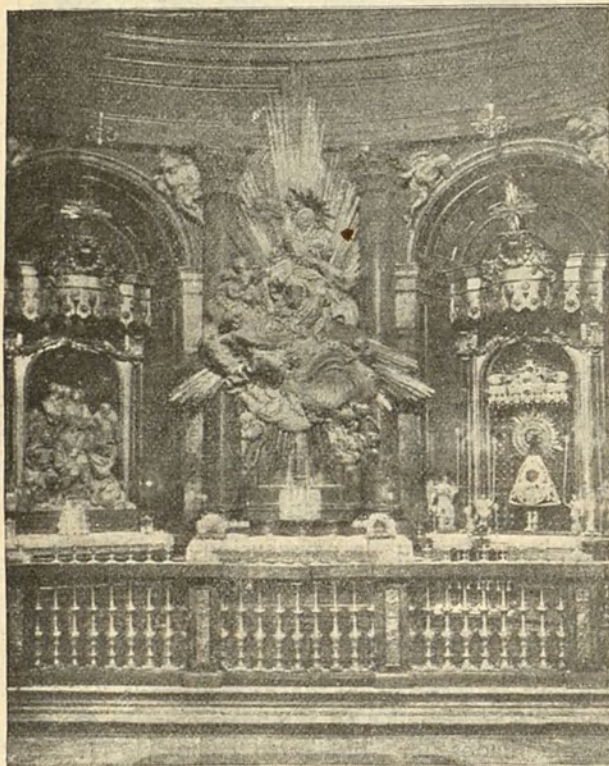
No caben en los reducidos límites de esta reseña los grandes sucesos históricos de que tan rica es esta región española, pero no puede pasarse en silencio su heroicidad en la guerra de la Independencia que tan alto puso el nombre de Zaragoza.

Veintitrés días después del grito del 2 de Mayo, organizóse Zaragoza bajo la dirección del joven Palafox, del sacerdote D. Santiago Sas, del célebre tío Jorge Bort, del tío Marín y de Mariano Cerezo. Comenzaron con 220 hombres, cien duros, dieciséis cañones y algunos fusiles.

Guirbe Menuda

Tiene esta ciudad la particularidad de poseer dos iglesias catedrales, La Seo (La Sede) y el Pilar.

La primera, gótica, fué construída de 1119 á 1520, sobre el emplazamiento de una antigua mezquita. Su portada N. O. es obra de Julián Garza (1683), y en el mismo sitio se eleva la torre octogonal de cuatro pisos, de estilo arábigo, construída por Juan Bautista Contini. En la entrada, por el lado S. O., se encuentra el Porche, construído por el moro Al-Ramí, en 1498.



LA SANTA CAPILLA DEL PILAR

(Benedicto XIII), elegido en Aviñón en 1534 y depuesto como cismático en 1409 y 1417, fué renovada por Enrique de Egas, de 1505 á 1520. En la capilla de San Bernardo hay esculturas sepulcrales de Diego Morlanes, y en la sala Capitular cuadros del Españoleto, Zurbarán y de Goya.

La segunda catedral de Zaragoza es Nuestra Señora del Pilar, que toma su nombre de la columna de piedra sobre la que la Virgen se apareció el 12 de Octubre al apóstol Santiago cuando se dirigía á Compostela. La antigua capilla fué reemplazada por la iglesia actual, de 132,50 metros de larga y 67 de ancha, comenzada en 1682 por Francisco Herrera (*el Mozo*), y fué continuada por Ventura Rodríguez desde 1753. Sus cúpulas de azulejos dominan pintorescamente el Ebro.

El interior se divide en tres naves, y está rodeado de una corona de capillas. El coro y el altar mayor ocupan tres quintas partes del conjunto al O., y al E. la capilla de la virgen del Pilar: sobre el altar se eleva la cúpula principal, y

El interior de la iglesia tiene cinco naves de igual altura, filas de capillas á los lados y un coro. Bellos y esbeltos pilares con capiteles ricamente esculpidos sostienen una soberbia bóveda. El coro tiene una magnífica verja y 34 sillas á cada lado de la del arzobispo. El rico trascoro, adornado de estatuas, es de Tudelilla.

El altar mayor tiene un retablo de alabastro esculpido por Dalmau de Mur, con escenas de la vida de Cristo y Santos. A los lados la Transfiguración y la Ascensión, por Pedro Juan Tarragona. La cúpula octogonal, cimborrio, construída por el antipapa Luna

Gente Menuda

otra cubre la capilla de Nuestra Señora; las naves laterales tienen bóvedas de azulejos.

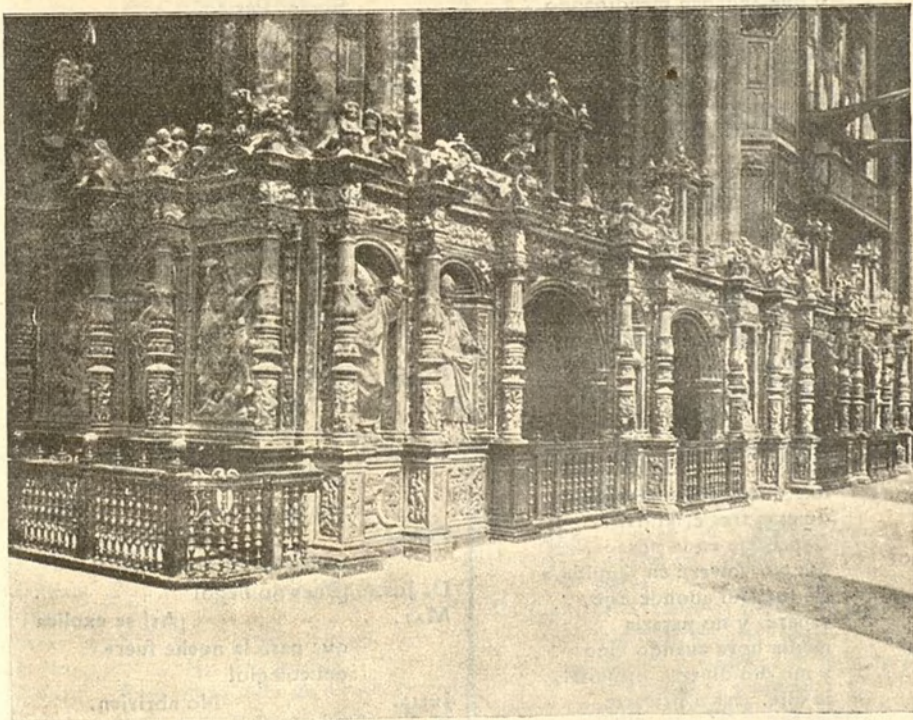
El coro tiene 115 sillas en tres órdenes, obra de Giovanni Moreto, de Florencia, y una soberbia verja de Juan Celmo.

El altar mayor, de alabastro pintado en parte, es obra de Damián Forment. La capilla de la Virgen es un templo pequeño; cuatro columnas sostienen su cúpula oval, y otra segunda, sobre cuatro pilares y adornada con frescos de Antonio Velázquez, la cubre. También se admiran pinturas de Goya y de Bayeu.

La iglesia de San Pablo, los restos de Santa Engracia, el castillo de la Alcafería, la Audiencia, antiguo palacio de los condes de Luna, la casa de Zaporta ó de la Infanta, cuya descripción no cabe en este artículo, son monumentos notables de Zaragoza.

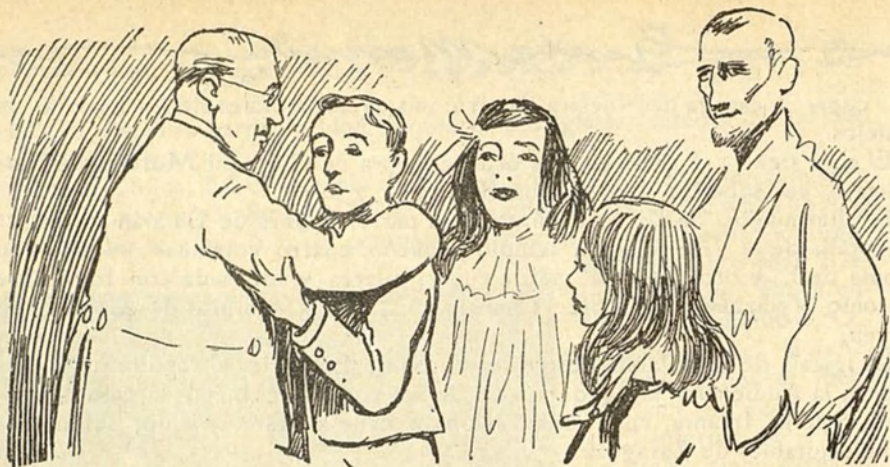
La iglesia de San Pablo es de mediados del siglo XIII, ó quizá anterior, y tiene un buen retablo, torre octogonal adornada de ojivas y arabescos. Santa Engracia fué edificada sobre el solar del cementerio de los mártires sacrificados por Daciano.

Durante el sitio, una explosión derribó sus muros, quedando la portada y la iglesia subterránea. Después ha sido restaurada.



TRASCORO DE LA SEO

El castilio de la Alcafería tiene cuatro clases de arquitectura, que indican las varias modificaciones que ha sufrido: la más antigua es la árabe. En la actualidad está destinado á cuartel.



EL TEATRO DE LOS NIÑOS

¡UN TRONERA!

CONCLUSIÓN

PERICO. Señor, cuando Federico supo cómo me veía, y que andaban mendigando mis dos chicos y la niña, me dijo: «Todo esto pasa por una locura mía, pues por mí te despidieron; mas te juro por mi vida que he de hacer los imposibles para remediar tus cuitas. Yo le pediré á mi tío que en su casa te reciba, y él, al saber tu desgracia, tendrá una pena grandísima, porque con todo ese genio que tiene cuando se irrita, tiene un corazón hermoso.»
¿Eso dijo?

D. Jus.

MAT.

PERICO

¿Eso decía?
«Pero mientras lo procuro, y hasta que yo lo consiga, hay que atender al sustento de esas tres criaturitas. Espérame en la posada, que yo volveré en seguida.»
Se fué; fui adonde dijo, esperé, y no pasaría media hora cuando vino y me dió dinero. «¡Quital, le dije, ¿vas á privarte de lo que tú necesitas en el colegio?» «No, tonto, me respondió; el otro día me han enviado de casa mucho dinero.»

D. Jus.

Mentira.

PERICO. ¡Mentía para obligarme!
D. Jus. (Con gran interés.)
Sigue, Perico.

MAT. ¡Sí!

JULIA. ¡Siga!

PERICO. Y añadió: «Para que veas que el regalo no me priva de nada, compra á los chicos la ropa que necesitan.»
Y él mismo nos llevó á un puestro de la feria en que vendían ropa usada, y no alcanzando con lo que llevaba encima, dejó su reloj en prenda, porque era tarde y tenía que irse corriendo al colegio.

MAT. ¡Qué distinta, qué distinta relación la de Perico á la de Javier!

D. Jus. ¡Por vida del chápiro! ¿A qué hora era eso que cuentas?

PERICO. Serían ya las nueve de la noche.

D. Jus. ¡Pues no llegó!

MAT. ¡Así se explica que pasó la noche fuera del colegio!

JULIA. No abrirían.

D. Jus. Pero ese tonto de chico ¿por qué no te hizo en seguida venir á contarle todo?

PERICO. Al contrario, no quería que le dijese á usted nada

D. Jus. ¡Alma generosa y dignal



Genio Menuda

JULIA. ¡Padre!
 MAT. ¡Tío de mi alma!
 ¿Le perdonas?
 D. Jus. Hijas mías,
 no le perdono, le admiro.
 ¡Perico, á enganchar aprisa!
 PERICO. ¿Yo, señor?
 D. Jus. Tú, mi cochero.
 PERICO. (Le besa las manos.)
 ¡Ay, señor, Dios le bendiga!
 D. Jus. Anda, no perdamos tiempo;
 hay que buscar á esa víctima
 que por el bien de los otros
 heroico se sacrifica.
 Mis criados, mis obreros,
 los vecinos de la villa
 que me ayuden á buscarle
 tendrán su buena propina,
 y el que lo presente en casa
 tendrá otra suma crecida.

ESCENA FINAL

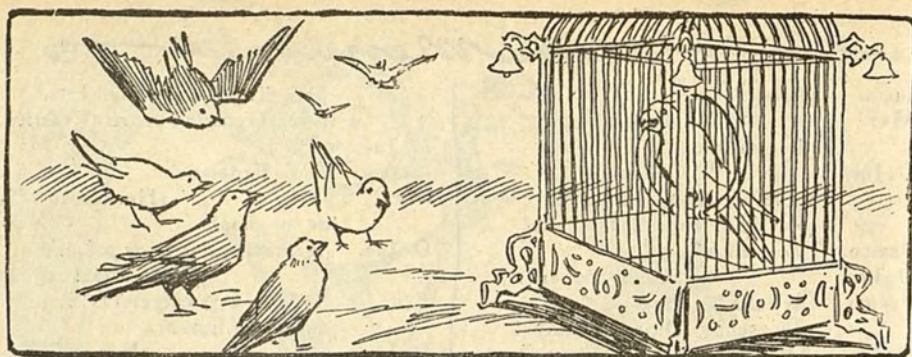
DICHOS y CANUTO, despues LUCIANO.

CANUTO. Señor.
 MAT. ¿Qué ocurre, Canuto?
 JULIA. Habla; ¿qué pasa?
 D. Jus. ¿Qué hay?
 CANUTO. Nada, que cuando llegaba
 le oí á usted de gritar,
 y oí que usted prometía
 propinas...
 D. Jus. ¡Y es la verdad
 Corre y busca á Federico
 si te la quieres ganar.
 CANUTO. Bien; pero vamos por partes:
 pongamos *por un casual*
 que yo voy y me lo encuentro;
 ¿qué debo hacer? ¡La verdál
 D. Jus. Pues traerlo.
 TODOS. ¡Sí, traerlo!
 CANUTO. ¿Pero cómo?
 D. Jus. Sin tardar.
 CANUTO. Bien amarrado, ¿no es eso?
 MAT. } ¡Qué!
 JULIA. }
 D. Jus. No seas animal.
 CANUTO. ¿Pues no se trata de un pilla?
 D. Jus. ¡Calla, qué se ha de tratar...!
 CANUTO. ¿Pues no hizo mil picardías?
 D. Jus. ¡Canuto, déjame en paz!
 CANUTO. Bueno. Y si yo le trajera,
 ¿qué es lo que usted piensa dar?
 D. Jus. Lo que pidas.
 CANUTO. Pues mil... besos.

para él, porque... aquí está.
 (Abre la puerta y aparece Federico.)
 D. Jus. ¡Tú!
 JULIA. ¡Federico!
 MAT. ¡Hermanito
 de mi alma!
 D. Jus. (Viéndole cubierto de polvo.)
 ¡Cómo estás!
 FED. Si están esas carreteras
 que es un horror.
 D. Jus. Ven acá.
 (Le abraza.)
 Sé ya lo bueno que hiciste;
 pero tienes que explicar
 por qué huiste del colegio.
 FED. Porque dije la verdad
 y no quisieron creerme;
 porque yo les di además
 palabra de honor, y encim:
 me querían castigar.
 Por eso vine á contarle
 á usted, que ocupa el lugar
 de mi padre, lo ocurrido,
 para hacer su voluntad
 JULIA. ¡Muy bien dicho!
 PERICO. ¡Muy bien dicho!
 MAT. ¡Si es bueno!
 CANUTO. ¡Si es un barbián!
 D. Jus. ¿Cómo no me has visto antes?
 FED. Me dijeron al llegar
 que estaba usted muy furioso
 conmigo.
 D. Jus. Es cierto; mas ya
 todo pasó, y desde ahora
 ya no te has de separar
 de mi lado, que al colegio,
 donde te juzgan tan mal
 y son injustos contigo,
 no pienso que vuelvas más.
 MAT. } ¡Qué alegría!
 JULIA. }
 CANUTO. } ¡Viva el amo!
 TODOS. (Menos D. Justo.)
 ¡Viva!
 D. Jus. (A Federico.) Perico ya está
 admitido en esta casa.
 (Perico y Federico se abrazan.)
 Y Canuto va á cobrar
 desde hoy un doble salario.
 CANUTO. ¿Por qué?
 D. Jus. Por noble y leal.
 (Todos se abrazan.)
 CANUTO. ¡Aquí tenéis al tronera!
 ¡Vaya un tronera que está!

CAE EL TELON



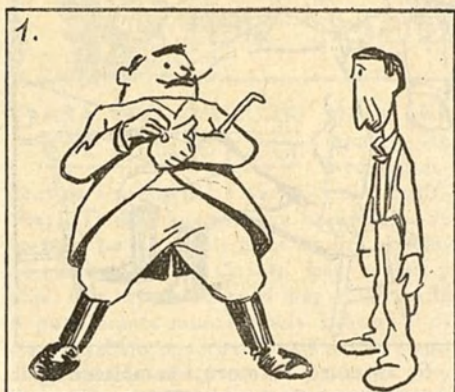


EL PAJARO AMERICANO

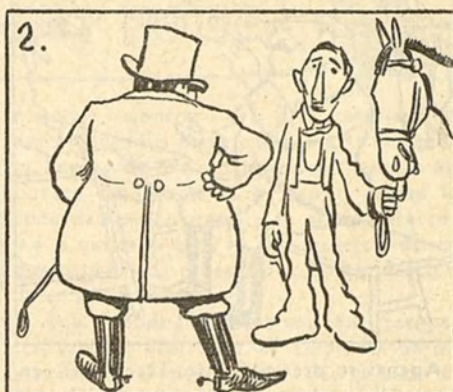
Un señor muy opulento
y bastante caprichoso,
porque cuanto deseaba
lo pagaba á peso de oro,
compró un día á un pajarero
el ejemplar más precioso
de pájaro americano
que vieron humanos ojos.
Como de coral el pico,
la cabecita de un tono
de rubí, y en la pechuga
matices verdes y rojos,
que hacían unos cambiantes
y reflejos deliciosos.
Pues, ¿y las alas? ¡Qué plumas
blancas, negras, rojas, oro!
¡Qué sé yo cuantos colores
en un conjunto armonioso!
Una jaula primorosa
sirvió de alcázar suntuoso
al pájaro americano,
pero el pobre vivió poco.
Acostumbrado á otro clima
por mucho que, cuidadoso,
trató el dueño de tenerle
en sitios muy á propósito,
en cuanto llegó el invierno
enfermó y murió muy pronto.
Quiso el dueño conservarle,
y á un disecador famoso
le llevó, que dejó al pájaro
como vivo, y sano y gordo,
y para que produjera
más ilusión, buscó el modo
de colocarle en su jaula,
con su alpiste, sus bizcochos,
su agua, su terrón de azúcar,
su arena, su baño y todo.
Se fué á pasar el verano
el dueño á un hotel precioso
que poseía en el campo,
y como era caprichoso
colocó en una ventana

la jaula, que era un asombro.
La alondra madrugadora,
una mañana de Agosto
vió al pájaro americano,
que la pareció precioso,
y como entre ciertos pájaros
pasa como entre nosotros,
que el que sabe una noticia
no la guarda para él solo,
la alondra se fué volando
á contársela á los otros,
y no hubo gorrión, pardillo,
jilguero, mirlo, ni tordo
que no viniera volando
á mirar aquel asombro.
Todos hallaron el traje
bello, artístico y lujoso,
y muchos se lo dijeron
adulándole no poco.
El pájaro, sin embargo,
continuaba silencioso,
por lo que un gorrión le dijo:
—Cuidado que te das tono
Y al ver que ni respondía
ni se movía tampoco,
le preguntó una marica:
—¿Eres mudo ó eres tonto?
En esto el gorrión más viejo,
que reventaba de gordo,
se acercó á la jaula, y dijo:
—No le miréis envidiosos;
contempladle compasivos.
¿No veis, pedazos de bobos,
que este animal está muerto?
—¿Muerto?—preguntaron todos.
—Muerto y relleno de paja.
¡Qué porvenir tan hermoso!
¿Quién quiere que lo disquen.
—¡Nadie!—dijeron á coro.—
Más vale vivir humildes,
feos, guapos, como somos
que estar rellenos de paja
y servir sólo de adorno.

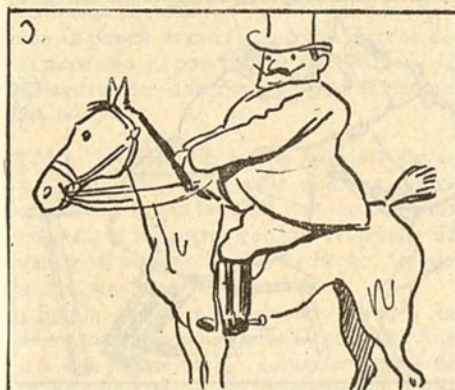
UN GRAN «SPORTSMAN»



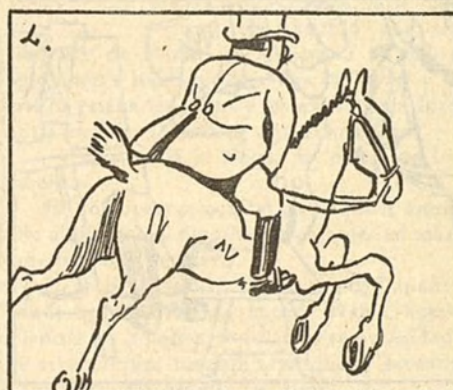
Her Karl, el distinguido *sportsman*, llamo á su criado y pidió su caballo favorito Raff.



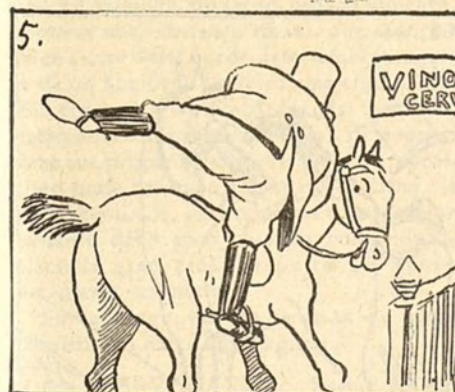
Bien pronto su fiel criado Peters presentaba ante sus ojos el noble y gallardo corcel.



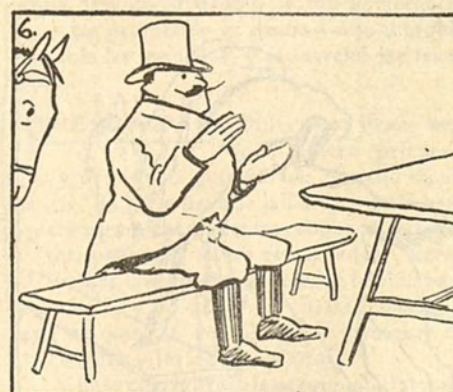
Hacia una espléndida mañana, y Her Karl montó para dar un gran paseo que le estaba muy recomendado por los médicos,



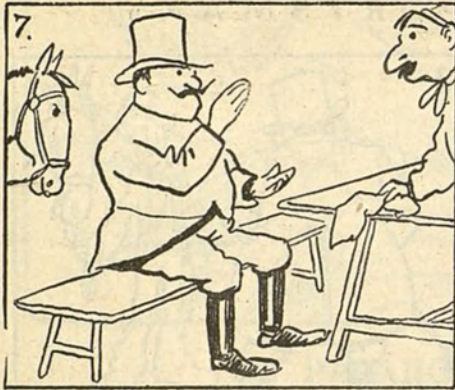
Necesitaba Her Karl contrarrestar con los ejercicios físicos el alarmante volumen que de día en día tomaba su barriga.



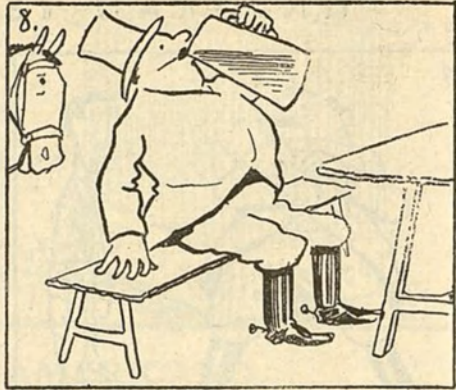
Después de una carrera al galope, hallóse nuestro *sportsman* frente á un merendero, y pensó en otra de sus aficiones.



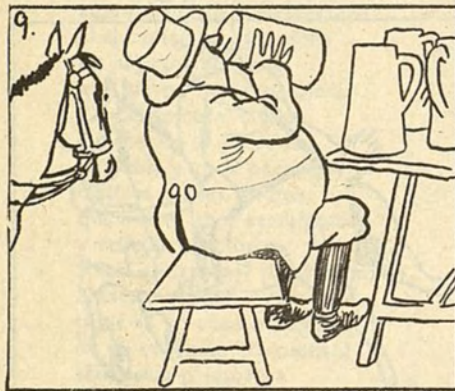
Porque si gustaba de la equitación, toda vía gustaba más de la cerveza. Detuvo su caballo y llamó al mozo



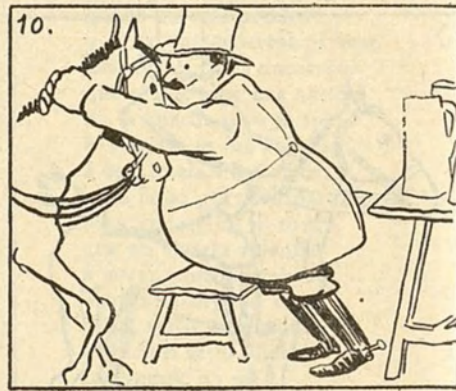
7. Apenas se presentó éste, Her Karl, en un castellano algo chapurrado, le pidió cerveza muy fresca en un jarro muy grande.



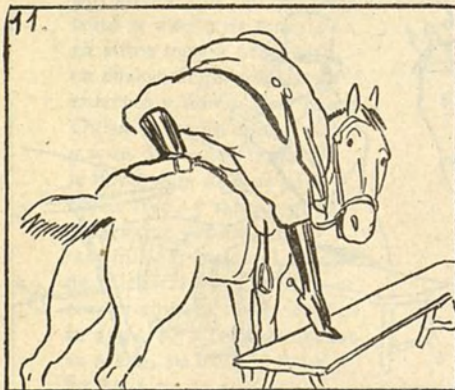
8. Se apresuró el mozo á complacerle y le trajo un jarro de gran tamaño que el *sportsman* contempló con delicia.



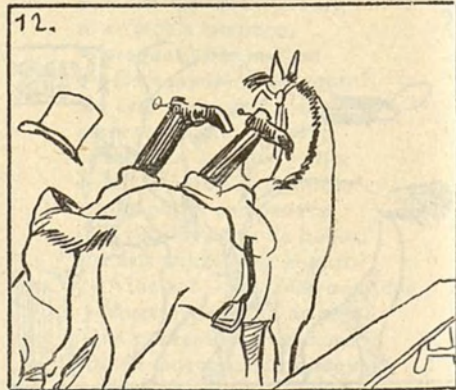
9. Pero como la cerveza es más para bebida que para vista, Her Karl se bebió aquel jarro y tres más en un periquete.



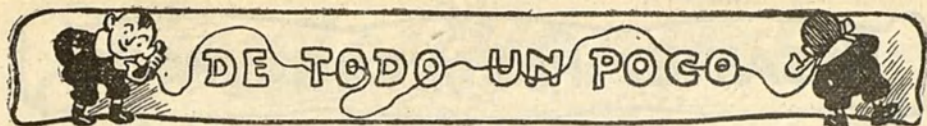
10. La primera impresión que la bebida le producía era de cariño, y empezó á abrazar y á besar á su caballo *Raff* con ternura.



11. Como en aquella situación el equilibrio solía encontrar serias dificultades, se subió en un banco para montar.



12. Pero sin duda calculó mal el tiempo ó el impulso, porque ello fué que en vez de montar dió la vuelta y cayó. Continuará.



PARA PRONOSTICAR QUE TIEMPO HARÁ

Hay un gran número de medios prácticos para predecir las variaciones atmosféricas. ¿Tenéis persianas de las llamadas de cortina? La cuerda de éstas os dirá el tiempo que va á hacer. Cuanto más flexible y floja, más hermoso será el día; si la cuerda se pone tirante anuncia lluvia. Lloverá si os cuesta trabajo poner los guantes, y cuando el tiempo mejore os los pondréis muy cómodamente. El mango del bastón, á la proximidad de la lluvia, se pone húmedo. Los cordones de los zapatos se rompen fácilmente cuando va á llover, porque también se ponen tirantes como las cuerdas de las persianas y, por último, los fósforos se encienden con dificultad cuando el tiempo está húmedo.

EL MUGUETE Esta preciosa florecilla, que la primavera nos trae todos los años por unas cuantas semanas, el muguete, con sus cascabeles de plata y su perfume suave, ha hecho, según parece, una hazaña inesperada.

Según nos dicen, habiendo dado á un niño de corta edad unas ramitas de esa flor para que jugase, debió comerse alguna de sus blancas campanillas, presentando inmediatamente síntomas de envenenamiento.

Puesto que sabemos esto, debemos en consecuencia tomar las precauciones debidas. El muguete, sin ser un veneno violento, contiene una substancia tóxica, que absorbida en cierta dosis puede determinar la muerte de un hombre. La Medicina emplea esta flor contra las enfermedades del corazón, haciéndola alternar con la digital. El muguete debe sus propiedades medicinales á un principio muy enérgico, la *convallarina*, la cual, repetimos, se encuentra en proporción bastante débil para que no comiendo la planta en gran cantidad pueda ser verdaderamente venenosa.

Sin embargo, cuando se trata de niños conviene no fiarse del muguete.

UN FERROCARRIL MATRIMONIAL

Parece ser que en la parte Norte del Canadá escasean las mujeres tanto, que es muy difícil á los habitantes de aquella

comarca encontrar novia para casarse. Las autoridades del país, teniendo esto en cuenta, han tenido una idea ingeniosa: cuando un obrero del Norte va á buscar esposa le conceden pasaje gratuito en el ferrocarril, y á la vuelta ni ellos ni sus mujeres tienen que pagar nada presentando la certificación de su matrimonio.

Aquí, donde las bodas son tan frecuentes, estarían divertidas las empresas de ferrocarriles si tuvieran que dar billetes de balde á todos los que se casan.

CARIDAD ESTRALINGÜÍSTICA

Paseando un lord inglés muy conocido por un bulevar de París, se le acercó un pobre pidiéndole limosna. Acababa de llover y el suelo estaba fangoso, y el excéntrico lord tiró un luis al suelo, y dijo al mendigo:

—Es para ti si coges la pieza con los dientes.

El pordiosero, con tal de adquirir aquella moneda, no tuvo inconveniente en macar un poco de barro.

El lord, al verlo, sintió remordimiento de lo que acababa de hacer. Había humillado á un hombre explotando su necesidad, y arrepentido, tuvo un arranque, y sacando dos luises del bolsillo, le dijo:

—Ahora si quieres ganarte estas otras dos, dame un bofetón.

El pobre dudó, y al ver que el lord insistía, levantó la mano y le dió un cachete.

—Lo prometido es deuda—dijo el inglés dándole las monedas, y se marchó tan tranquilo.

PRECOCIDAD Pilita no tiene más que cuatro primaveras y demuestra gran afición al piano de su mamá. Se pirra porque la sienten en la banqueta y por dar puñetazos sobre el teclado.

Sus padres se miran asombrados y creen descubrir una aptitud precoz de la niña para la música, y no descansan hasta conseguir que un pianista notable vea la maniobra de la criatura y les dé su opinión.

Al fin lo consiguen, y le preguntan al artista: —Díganos con franqueza su opinión, ¿qué le parece á usted la niña?

—Yo en su lugar de ustedes, la dedicaría... al dibujo.

PASATIEMPOS Y CONCURSOS

PREGUNTA

Dió á luz dos robustos niños la mujer de Antón Perales, y el padre, que es hombre raro, les ha puesto nombres tales, que teniendo cinco letras tienen las cinco vocales.

¿Qué nombre puso á los torros el señor Antón Perales?

CHARADA

Prima-segunda

Pertenece al género de los mamíferos, cara redonda, ojos claros y muy móviles, es inteligente y vivo, y fácil de domesticar.

Quinta-segunda

LA CARIDAD

SOCIEDAD DE SOCORROS

VALE POR 2 KILOS DE ARROZ

Tercera-cuarta

Descendiente de una obscura rama de la familia de los Cornelios, fué nombrado cuestor á los treinta años; pasó á Africa á las órdenes de Mario, distinguiéndose como guerrero y político. Alcanzó la investidura de pretor y propretor. Puso á precio la cabeza de Mario, á quien derrotó; alcanzó grandes victorias. Fué elegido dictador perpetuo y ejerció terribles venganzas. ¿Quieren ustedes más señas?

Todo

Ron. (No dirán ustedes que me he extendido mucho en el todo.)

METAGRAMA

Búsqese una parte del cuerpo que tiene cuatro letras, y con ellas, cambiando la primera, fórmese un apellido; otro cambio, y es una preposición; otro, y es un adjetivo; otro, y es un nombre de mujer; otro, y se tiene en cuenta en los pesos; otro, y sirve para medir.

INTRINGULIS

Buscar un nombre de varón de siete letras que, según le quitamos una, dos, tres, cuatro, cinco ó seis de las últimas, nos quede: futuro de un verbo, general romano, indicativo, consonantes, consonante ó cifra romana, respectivamente.

COMBINACION GEOGRAFICA

* * * * *

Estas estrellas son letras; combínamelas, lector, para que den ríc de Africa ó de España población.

ADIVINANZA POPULAR

Dos arquitas de cristal que abren y cierran sin rechinar.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPO: DEL NUMERO ANTERIOR

Al coro de ángeles:

ANGELA	ANGELOTE
ANGELI	ANGELINA
ANGELO	ANGELONI
ANGELIA	ANGELICAL
ANGELON	ANGELONIA
ANGELIN	ANGELIZAR
ANGELES	ANGELITAS
ANGELUS	ANGELOLATRIA
ANGELADA	ANGELICO (DOCTOR)
ANGELICA	ANGELICALMENTE
ANGELICO	

A las charadas: 1.^a, Pegote. 2.^a, Betónica.

A los que comen han comido y comerán: COMERCIANTES, COMO DO, COMESTOR, COMENTO, COMANDANTE, COMILLAS CHUPAFLORES.

A las menudencias: 1.^a, P-as-ar. 2.^a ve-rído = Oviedo. 3.^a, doce = doce-na; nono = no-ve-no.

¶ la charada corta: Roque—Quero.